



DESPEDIDA

*Yecerys Faray Blanco Sarmiento**

A veces uno se despide;
Se despide de lo bello, de lo absurdo, de lo que fue o de lo que no pudo ser.
A veces uno se despide de la lucha, del cansancio, de la pereza o de la fortaleza.
Hoy yo le digo adiós a la fantasía,
Me despido de la vana espera, de la ilusión y de la frustración.
Me despido de las ganas de crear castillos en la arena con torres que tocan las nubes.
Me despido de la esencia del sentido y del sin sentido.
Me despido de las corazonadas; de la propiedad de unos ojos que nunca fueron míos.
Me despido de los sinsabores que causa la indiferencia, de la melancolía de un amor frustrado.
Le digo adiós a los días de humedad o de llovizna
Y le exijo al cielo, que si ha de llover! Que sea a cántaros! Que las gotas de lluvia se mezclen con la nieve y el granizo, que traigan tormenta, que derrumben todo de una vez, no con la agonía del poco a poco, del desespero de la esperanza o de la inmadurez del sereno.
¡Que llueva a cántaros! Inundando mi alma, que llueva derrumbando los castillos de arena, Haciendo caer en tierra las casas construidas en el aire.
¡Le doy la bienvenida a lo torrencial! ¡A lo tempestuoso!
Le doy la bienvenida a lo real, y me despido de lo aparente.
Le doy la bienvenida a la carrera y me despido de la marcha.
Bienvenidos sean la lucha y el esfuerzo, las verdaderas ganas.
Bienvenido sea el apasionamiento de los días.

* Egresada no graduada de la Facultad de Derecho de la Universidad Libre, Sede Cartagena.
<http://simplmentefaray.wordpress.com>